Redacción y Administración
Alcalá, 164 :-: MADRID

ENERO 1954
Número 1

SEMINARIO SALESIANO
BIBLIOTECA
CARABANCHEL ALTO

BOLETIN SALESIANO

Sumario:

	Pág.
S. D. B. (Salesiano de Don Bosco)	3
El Sucesor de San Juan Bosco a los Cooperadores Salesianos	4
En la Escuela Salesiana: Lección III: Juicios temerarios	8
Hacia la Beatificación de nuestros mártires	9
San Juan Bosco, Patrono del cine	11
En rogativa perpetua	14
Una jira misionera por Sayaxché (Guatemala)	15
Noticiario salesiano	17
Rosa de nuestro jardín	18
Siluetas de Cooperadores Salesianos: Don Claudio López Bru, siervo de Dios, marqués de Comillas	19
Crónica de gracias	21
Deciamos ayer...	22
Nuestros difuntos	23

BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año LXVII — Enero 1954 — Número 1

S. D. B.

(SALESIANO DE DON BOSCO)

Desde que en el penúltimo Capítulo General se adoptó definitivamente el "S. D. B", no todos los intérpretes espontáneos han dado en las sólidas razones de tan respetable disposición. En el mes salesiano por excelencia —enero— nosotros las vamos a señalar.

La primera razón es de "justicia". Existía en Francia una gran familia religiosa, imbuída, por cierto, en el espíritu de San Francisco de Sales, que, anteriormente a nosotros, usaba el anagrama "S. S.". Continuar aquí con él era "usurpar patentes".

Había otra razón sentimental. Sin menoscabo del recuerdo perenne a nuestro dulce Patrono —porque así lo quiso Don Bosco, y todos sus hijos lo llevamos en el alma—, era "elegancia" espiritual entrometer en este caso el nombre benditísimo del Padre.

Una tercera razón, de "coincidencia" feliz, justifica el anagrama; si la Liturgia honra al Fundador y al Patrono dentro de la misma octava, que se inicia en los finales de enero, dignos de alabanza son los hombres buenos que perpetuaron en un patronímico compuesto los apellidos de ambos: **SALESIANO DE DON BOSCO.**

Pero la principal de todas las razones la inspiró el ansia de "claridad". El nombre y la doctrina del Obispo de Ginebra, conjugados en nobilísima unión, han dado ser moral a numerosas entidades de apostolado —tanto de la palabra como de la prensa y de la acción—, a sociedades y centros culturales, a bibliotecas y conmemoraciones, en torno a cuyas múltiples faenas los hijos de Don Bosco no solemos actuar más que con el aplauso y la adhesión. Esta salesianidad se nota, principalmente, en Francia, cuna de nuestro Patrono. Ahora bien, San Juan Bosco dió características tan privativas a su salesianismo que, sin restar un ápice al subido valor del salesianismo original, lo aclimató más y mejor al tiempo, tomando de la ascética de San Francisco factores esenciales para su Pedagogía y para sus procedimientos de apostolado moderno, que se cifra en un ejemplo común a ambos, el paulino, tan a la perfección cumplido ya por nuestro Obispo: "Hacerse todo para todos con la dulzura de la caridad." Justo era que la impronta del Fundador aquilatara los valores de la doctrina del Patrono en cuanto éstos tienen de amoldables al presente.

Pues eso hizo, laudablemente, aquella Asamblea de 1947: **SALESIANO DE DON BOSCO, S. D. B.**, suprimiendo, a estilo modernísimo de organización, una partícula innecesaria para la exacta inteligencia del pensamiento dentro de la brevedad. **SALESIANO**, porque a medida que los Salesianos más en perspectiva vemos cuántos gestos amasaron los cimientos de nuestra Obra, más admiramos el criterio detallista del Fundador, más deseamos sostenernos en la doctrina del Patrono; **DE DON BOSCO**, porque las páginas maravillosas de la "Vida devota", del "Tratado del amor de Dios", de las "Conversaciones espirituales", todas las páginas salesianas cobran vigor nuevo y actualidad remozada si Don Bosco las recita...

NUESTRA PORTADA.—El escudo de la Congregación Salesiana, que Don Bosco usó por vez primera en circular de 1 de noviembre de 1885.

EL SUCESOR DE SAN JUAN BOSCO A LOS COOPERADORES SALESIANOS

Beneméritos Cooperadores y Cooperadoras:

Mientras nos esforzábamos en tributar a nuestra celestial Reina, María Auxiliadora, el filial homenaje de nuestra gratitud en el cincuentenario de su coronación, y mientras vosotros, a porfía, uníais a vuestras oraciones la corona de «estrellas vivientes», como complemento de la corona que brilla en su frente, la Virgen Santa se dignaba aceptar nuestros humildes obsequios concediéndonos durante el año múltiples gracias. Algunas de ellas merecen mención especial en esta carta, destinada a ser lazo que una los afectos de gratitud y las actividades de nuestra gran familia, en acorde armonía y en un único programa de acción para el nuevo año.

No hablo de las innumerables gracias que ha concedido a sus devotos en particular, de las que es débil eco el BOLETIN SALESIANO; quiero más bien hablar de los más importantes acontecimientos que por sí solos elevan un cántico de alabanza a Aquella que sigue, como en vida de Don Bosco, dirigiendo a los puertos de salvación, en el mar tempestuoso, la nave de la familia salesiana.

LAS NUEVAS ESCUELAS PROFESIONALES DEL ORATORIO DE SAN FRANCISCO DE SALES

En los días de abril en que se daba comienzo al mes de María Auxiliadora, junto a su Santuario se empezaban con gran actividad los trabajos para las nuevas Escuelas Profesionales de este Oratorio. Se instalaban los talleres, hundíanse en el suelo las dragas para las excavaciones, donde obreros e ingenieros echaban los cimientos del edificio. Con la bendición de la primera piedra se había clausurado el XVII Capítulo General, y ahora, por fin, ¡con qué íntima alegría todos, pero especialmente nuestros jóvenes aprendices y los hermanos jefes de taller, veían cómo se iba levantando para ellos sobre las ruinas de la guerra, después de diez años largos de espera, una grandiosa escuela más amplia y moderna!

En estos días la obra ha llegado al techo, y a medida que, alcanzando sus paredes las dimensiones previstas, es posible apreciar la capacidad de los talleres, de las aulas, de los salones, se comenta la gran novedad con creciente entusiasmo y se abren las esperanzas para la inauguración a principios del año escolar 1954-55.

Gracias sean dadas por ello a la Santísima Virgen que, demostrando su benevolencia, ha esperado al 50 aniversario de su coronación para coronar con estas Escuelas Profesionles la magna obra del Oratorio cabe su trono de gracias.

De este modo se dará comienzo al amplio programa de acción que se proponen los salesianos y las Hijas de María Auxiliadora para poder aceptar las innumerables peticiones de gobiernos, autoridades civiles y eclesiásticas, bienhechores y amigos de todas las partes del mundo.

En este año, como habéis podido leer mes tras mes en las páginas del BOLETIN SALESIANO, he hecho una rápida visita a las Casas de Formación y a muchas otras casas de Italia, Francia, Alemania, Austria, España y Portugal. Dios mediante, propongo continuar estas visitas que me ofrecen muy propicia ocasión de conocer a hermanos, alumnos, antiguos alumnos y cooperadores, autoridades y poblaciones; de apreciar de cerca cómo Don Bosco vive y es amado, y cuáles son las necesidades de la juventud de cada país, para animarnos todos a remediarlas.

Pero la angustiosa llamada que he oído en mi primer recorrido a través de Europa —lo he dicho ya en multitud de ocasiones y me complazco en repetirlo ahora a vosotros todos, queridísimos Cooperadores— es, por así decirlo, un S. O. S. lanzado por todas las emisoras de radio; es apremiante la necesidad de que nos preparemos y proveamos a la educación de la juventud obrera. Digo educación, no sólo instrucción profesional, porque ésta sin aquélla formaría una juventud indócil, despreocupada y olvidada de su eterna salvación.

Es necesario, sobre todo, educar cristianamente a la juventud obrera en las escuelas, en los talleres, en las grandes fábricas y en el campo. Y como hoy día la instrucción se hace obligatoria en todas partes, es menester que nosotros preparemos sin tardanza los cuadros de maestros de escuela y de taller que tengan espíritu cristiano y sientan la misión educadora como un apostolado de primera necesidad. Los Gobiernos, por lo que les toca, y las personas generosas pensarán en crear los ambientes donde la juventud acudirá gustosa a recibir sana orientación para la vida.

Los Hijos y las Hijas de San Juan Bosco tienen conciencia de su gravísima responsabilidad en esta tarea respecto de la pequeña parte que les toca en el mundo; por lo cual suplican a los cooperadores y antiguos alumnos que se interesen eficazmente por extender e intensificar tan santa preocupación. Vosotros debéis ser nuestros heraldos, propagadores incansables de esta idea salvadora que es, en primer lugar, idea del Sumo Pontífice, de los obispos, de los sacerdotes, de todas las organizaciones católicas militantes, y que debe llamar la atención de cuantos se interesan por el porvenir de la Iglesia y de la Patria.

Ayudadnos, pues, primero en vuestras familias. Cuidad de vuestros hijos y criadlos con profundo espíritu religioso; acostumbradlos a la obediencia, al estudio y al trabajo; enseñadles a economizar el tiempo y el dinero, a robustecer su carácter mediante el dominio de las pasiones y a amar la sumisión. La excesiva libertad que se concede a los hijos en la edad juvenil les torna caprichosos y altaneros, les hace perder el amor a la familia y les prepara un porvenir desgraciado.

Después, fuera del ambiente familiar, os debéis preocupar también de la juventud de vuestra parroquia y de vuestra ciudad; debéis ser de los primeros en fundar y favorecer las obras de asistencia: patronatos, oratorios, orfanatos, catecismos, colonias de verano, espectáculos aptos para la juventud... ¡Cuánto trabajo para todos y cuán fácil es proveer a estas necesidades cuando toda la familia cristiana de una parroquia o de un pueblo se une con espíritu de caridad y se lanza a la obra! Aquí, en esta «fraternal ayuda» a la juventud, al pobre, al obrero, se conocerá si somos cristianos.

XII CAPITULO GENERAL DE LAS HIJAS DE MARIA AUXILIADORA

Otra gracia digna de ser recordada y que puso el broche de oro a las fiestas jubilares de la Virgen Auxiliadora fué el XII Capítulo General de sus Hijas. Convocadas para las elecciones de las Superioras, acudieron desde los más apartados países las Madres Inspectoras, con las respectivas delegadas, a los pies del altar de Aquella cuyo nombre llevan y a la que rodearon y apremiaron con oraciones y promesas para sí y para las naciones de donde venían. Dieron también hermoso ejemplo de unión y de afecto a sus Superioras, confirmándolas a todas en sus respectivos cargos y dedicando quince días al estudio de los problemas vitales del Instituto. El tema característico y de más actualidad fué, precisamente, el de las Escuelas Profesionales Femeninas.

La raíz de todos los males está en que los pueblos han abandonado al que es «el camino, la verdad y la vida».

Pío XII en la Enc. «Fulgens Corona».

También las Hijas de María Auxiliadora tuvieron que dedicar varias sesiones al estudio de este tema para apoyar su actividad en normas ajustadas a las actuales exigencias y uniformar, en cuanto fuera posible, el método de enseñanza con arreglo a un esquema de programas que se presentaron al examen de la asamblea. Como demostración práctica de cuanto se había tratado en el Capítulo sobre estos temas, en la Casa de Misiones Santa María Mazzarello, de Turín, se montó una elegantísima exposición didáctico-profesional que, a juicio de muchas personas competentes que la visitaron, marcaba nuevos derroteros rápidos y seguros a la instrucción profesional de las niñas. De manera parecida, en la Escuela Misional de Ariñano otra exposición no menos interesante ofrecía el modelo práctico de una didáctica rural dedicada a preparar las niñas a la tarea de capataces agrícolas y expertas amas de casa.

Nuestros beneméritos Cooperadores echarán de ver cuánta importancia tiene en nuestros días el esfuerzo en ayudar también a la joven obrera para procurarle honrados medios de vida y sustraerla a los peligros de las grandes fábricas, abriéndoseles de este modo un nuevo campo de actividad digno de ser favorecido y ayudado dondequiera sea posible.

CONGRESO EUCARISTICO NACIONAL

El acontecimiento más importante de este año 1953 en Turín ha sido, sin duda, el Congreso Eucarístico, que se celebró del 6 al 13 de septiembre próximo pasado. Hemos podido comprobar cuánta importancia tienen para la vida de la Iglesia estos Congresos y cómo el pueblo cristiano toma parte en masa con verdadero entusiasmo, peregrinando hasta de lejanas tierras. Claro índice de la devoción y la afluencia puede darlo nuestro santuario de María Auxiliadora, que, aun estando al margen de las manifestaciones, distribuyó en aquellos pocos días más de 40.000 comuniones y ofreció sus altares para la celebración de unas 3.000 santas misas. Nuestra principal aportación a las manifestaciones exteriores fué la presentación de dos pabellones en la Exposición Misional.

De este modo hemos podido ofrecer con am-

plitud y decoro una muestra del trabajo misionero de nuestros hermanos y de las Hijas de María Auxiliadora, con su carácter específico, empezando por la educación de los jóvenes en la escuela y en el taller, continuando después en la iglesia, en el recreo y en la familia, para de este modo ir conquistando paso a paso el alma del indígena y prepararlo a la vida, a la formación de una familia, a la civilización o a la vida cristiana integral, en el nombre y con la gracia de Jesucristo.

Aprovechando la ocasión, se reunieron en asamblea los congregantes de las Compañías religiosas, que celebraron su centenario a los pies de María Auxiliadora, en la casa donde nacieron del corazón de San Juan Bosco, con la ayuda del Beato Domingo Savio y del venerable Don Miguel Rúa.

También las presidencias regionales de la Federación de Antiguos Alumnos de Italia se reunieron aquellos días aquí, empezando sus jornadas de estudio en la capilla Pinardi, para concluirlas ante la casita natal de San Juan Bosco en Castelnuovo. Examinaron el estatuto de la Federación Internacional, con el fin de ponerlo a la altura de las actuales necesidades y de las nuevas posibilidades de trabajo. Ya es innumerable la falange de nuestros antiguos alumnos y antiguas alumnas e incalculable el bien que pueden hacer en la sociedad si conservan y propagan el espíritu cristiano aprendido en sus primeros años con los hijos y las hijas de San Juan Bosco.

FUNDACIONES DE 1953

Las fundaciones que se hicieron en el año 1953 son, por su número, una prueba de la bendición de Dios, sobre todo si se consideran las serias dificultades actuales. Os daré aquí su lista, distinguiéndolas en dos series: nuevas obras de los Salesianos y nuevas obras de las Hijas de María Auxiliadora. La relación resulta necesariamente incompleta, porque de otras casas no se ha llevado todavía a término la construcción.

SALESIANOS

EN EUROPA

AUSTRIA.—En Klagenfurt, Internado para estudiantes y Parroquia de Siebenhugel; en Linz, Pensionado para artesanos.

BELGICA.—En Halle, Escuelas Profesionales para internos y externos en la Marmite, casa filial de Tournai.

ALEMANIA.—En Berlín-Grunewald, Orfanato-Internado; en Saarbrucken, Orfanato para Artesanos; en Duisburg (Essen), Orfanato para Artesanos.

ITALIA.—En Baluno-Borgo Pra, Parroquia; en Resina, Escuelas de primera y segunda enseñanza.

HOLANDA.—En Assel-Apeldoorn, Escuela de aprendizaje agropecuario; en Rijswijk, Escuela Técnica y Oratorio Festivo.

POLONIA.—En Olsztyn, Seminario Diocesano.

PORTUGAL.—En Manique-Estoril, Noviciado e Instituto para Misiones.

ESPAÑA.—En Alcalá de Guadaira, Estudiantado Teológico; en Pamplona, Fundación Huarte, Escuelas Profesionales para externos.

EN AMERICA:

El desarrollo de nuestras obras hizo necesaria una nueva Inspectoría, titulada San Juan Bosco, que abarcará todas las obras de las Antillas, antes dependientes de Méjico.

ARGENTINA.—En Río Turbio, Iglesia pública y Oratorio Festivo.

BRASIL.—En la Misión de Río Negro, Icana, nueva residencia.

CANADA.—En Vancouver, Parroquia y Oratorio Festivo.

AMERICA CENTRAL.—En Santa Tecla, casa para la formación de salesianos coadjutores.

COLOMBIA.—En Pasto Narino, Escuela técnico-industrial.

REPUBLICA DOMINICANA.—En Moca, Escuela Agraria.

MEJICO.—En Chapalita, Estudiantado Filosófico; en Coacalco, Noviciado; en Puebla, Aspirantado.

PARAGUAY.—Misión del Chaco: en Teniente Peralta, Residencia.

PUERTO RICO.—En Santurce, Oratorio Festivo y Escuelas.

EN AFRICA:

CONGO BELGA.—En Kambikila, Seminario Menor.

RUANDA.—En Kigali, Escuelas Profesionales para indígenas.

TRANSVAAL (Surífrica).—En Joannesburg, Orfanato «Ozanam».

EN ASIA:

CHINA (Formosa).—En Kaohsiung, Obra misional.

CHINA (Hong-Kong).—En Kowloon, Escuelas Profesionales.

INDIA (North Areot).—En Katpadi, nueva sede del Colegio de Vellore.

SIAM.—En Huei Jang, Misión «Virgen de Fátima».

VIET NAM (Indochina).—En Hanoi, Orfanato con escuelas elementales y profesionales.

EN OCEANIA:

FILIPINAS.—En Rizal City, Seminario y Oratorio Festivo; en Manila-Mandaluyong, Escuelas Profesionales.

HIJAS DE MARIA AUXILIADORA

EN EUROPA:

ITALIA.—En Rovigo, en Senna Lodigiano (Milán); en Sesto San Giovanni (Milán); en Siracusa, Escuela materna de labores, obra postescolar, Oratorio Festivo y obras parroquiales.

FRANCIA.—En Landerneau, Aspirantado y Orfanato.

INGLATERRA.—En Sandgates (Chertsey-Surrey), Casa de formación para aspirantes y postulantes, y en Henley-on-Thames, otra casa de formación por el traslado del Noviciado.

IRLANDA. — En Limerick, Pensionado para empleadas y estudiantes.

ESPAÑA.—En Alicante, Colegio para huérfanas de ferroviarios; en Córdoba y en Marbella (Málaga), Escuelas elementales, profesionales y nocturnas; en San Sebastián, Escuela materna, elemental y de labores, diurnas y nocturnas, obras asistenciales y Oratorio festivo.

POLONIA.—En Czerwinsk (Varsovia) se encargan de la cocina y ropero del Instituto Salesiano.

EN AMERICA:

BRASIL.—En Belo Horizonte, Escuelas elementales y de segunda enseñanza, Escuela de labores, Oratorio Festivo, Catecismos parroquiales.

COLOMBIA.—En Sabanagrande (Atlántico), Escuelas de primera y segunda enseñanza y Oratorio Festivo; en S. Pa.ta (Magdalena), Escuelas normales nacionales con internado anejo.

URUGUAY.—En Nico Pérez, Escuelas elementales y Oratorio Festivo.

AGUINALDO PARA 1954

Es el año centenario de la Inmaculada. ¡Qué gran alegría no experimentaría San Juan Bosco hace un siglo cuando el Papa Pío IX, en la Basílica Vaticana, rodeado de numerosa corona de cardenales, arzobispos y obispos, proclamaba solemnemente dogma de fe la Concepción Inmaculada de María!

Lo había deseado mucho y había hecho que sus jovencitos rezaran, explicándoles los fundamentos teológicos y los motivos de este excepcional privilegio, y quiso que aquella fiesta fuera también solemne acción de gracias a la Virgen por haber librado del cólera a todos los hijos del Oratorio, que en Turín había hecho tanto estrago en los meses anteriores.

A nosotros nos cabe la dicha de celebrar este año el Centenario del glorioso acontecimiento. Es por demás oportuno pasar del culto de la Eucaristía, que tanto se inculcó en 1953, al de María Santísima, pues ello será una confirmación y actuación del sueño que tuvo Don Bosco en mayo de 1862: el sueño de las dos columnas, trono de la Virgen Inmaculada Auxiliadora y de la Hostia Santa. El Papa lleva su nave, azotada por las olas tempestuosas, a anclarse entre esas columnas. Es, además, el recuerdo que nos dejó San Juan Bosco al morir y que hizo suyo también el finado Don Pedro Ricaldone:

«Vivamos todos y siempre en el corazón, en el espíritu y en la pureza de María Inmaculada Auxiliadora.»

He aquí el aguinaldo. Está en perfecta consonancia con la ocasión y con el deseo que el Sumo Pontífice expresó en su preciosa Encíclica de 8 de septiembre de 1953.

Recordemos al Beato Domingo Savio y su místico fervor en aquel día santo del 8 de diciembre de 1854. San Juan Bosco nos cuenta con evangélica sencillez uno de los momentos más solemnes de la vida de ese muchacho de doce años que dos meses antes había entrado en el Oratorio: «Era el año 1854. La tarde de aquel día, 8 de diciembre, terminadas las sagradas funciones, Domingo, por indicación del confesor, fué a arrodillarse a los pies del altar de María, renovó las promesas de la primera comunión y dijo y repitió varias veces a la letra estas palabras: «María os doy mi corazón; haced que sea siempre vuestro. Jesús y María, sed siempre mis amigos; mas, por piedad, haced que yo muera antes que tenga la desgracia de cometer el pecado.»

He aquí la idea que nuestro Santito tenía del amor a la Virgen: morir antes que perder la pureza del alma cayendo en pecado. En esta escuela quiere San Juan Bosco que se eduquen sus hijos durante el año dedicado a María Inmaculada.

CONCLUSION

La lista de las fundaciones que hemos dado más arriba tendría que multiplicarse por diez si la escasez de personal no nos obligara a declinar la mayor parte de los ofrecimientos.

(Pasa a la página 8.)

En la Escuela Salesiana

LECCION III

JUICIOS TEMERARIOS

San Francisco de Sales nos enseña, apoyado en Jesucristo, cuán fácil resulta al hombre asegurarse favorable juicio: «No juzguéis, y no seréis juzgados.» Dios es fiel en sus promesas.

Veamos esa lección desprendida de sus obras.

«Os aseguro que no existe señal más cierta de alma viciosa que la inclinación a pensar y hablar mal de nuestro prójimo... Cuantos piensan y hablan mal de su prójimo son como sanguijuelas, que sólo chupan la sangre infecta y dejan la buena dentro del cuerpo... Espíritus malévolos, que todo lo atacan, corazones hinchados de perversas cualidades, que se ponen entre la vida espiritual y el objeto considerado, y piensan tener razón cuando creen que todo el mundo está tan corrompido cuanto negros son sus pensamientos. Grave injusticia es reclamar absolución para las faltas propias y pretender condenar los defectillos ajenos. Yo no conozco a nadie que haya salido perjudicado por hablar bien de su prójimo.»

¡Cuánto desagradan a Dios los juicios temerarios!

Los juicios de los hombres son temerarios porque ninguno es juez legítimo del otro. Quien juzga usurpa su oficio a Dios.

Los juicios de los hombres son temerarios porque la malicia principal de todo pecado estriba en la intención del corazón, abismo insondable de tinieblas.

Los juicios de los hombres son temerarios, porque cada uno tiene bastante con juzgarse a sí mismo, sin meterse a juzgar a los demás. «Si nos juzgamos a nosotros mismos no seremos nunca juzgados.» Pero obramos al revés: hacemos lo prohibido, juzgando sin fundamento; omitimos lo mandado, no juzgándonos a nosotros mismos.

¿Cómo remediar estos absurdos?

Hay corazones agrios, amargados y llenos de aspereza por origen. Estos tienen suma necesidad de ponerse bajo el cuidado de un médico espiritual; la amargura de corazón, cuando, como aquí es natural, resulta difícil de vencerse, introduce y hace reinar en el alma el juicio temerario y la maledicencia.

Algunos juzgan temerariamente no por acritud de carácter, sino por orgullo, calculando que, a medida que lesionan la honra ajena, enaltecen la suya. Espíritus arrogantes y presuntuosos que, admirándose a sí mismos, se elevan tanto en la propia estimación cuanto miran a los otros como seres pequeños y bajos. «Yo no soy como los demás», decía el necio fariseo.

Otros no revelan ese orgullo, sino cierta complacencia en considerar el daño ajeno para gustar y hacer más dulcemente el bien contrario, del que se estiman provistos. Complacencia tan secreta e imperceptible que sin mucha atención no se descubre y un buen observador apenas la nota si no se le pone sobre la pista.

No falta quienes, para excusarse a sí mismos y amortiguar los remordimientos de conciencia, juzgan gustosos que los demás son reos de los vicios que ellos tienen o de vicios aún más grandes, ilusionándose con que la abundancia de pecadores hace más excusables sus propios pecados.

(Viene de la página 7.)

¡Cuánta necesidad de clero, de religiosos y de religiosas se siente en todas partes para mantener y desarrollar el reino de Jesucristo en las almas!

Beneméritos Cooperadores y Cooperadoras, ayudadnos con la oración a obtener del Señor muchas y buenas vocaciones; multiplicad las posibilidades de trabajo de los sacerdotes y de los religiosos ejercitando vosotros también en gran escala el «apostolado de los seglares», hoy día más que nunca necesario y meritorio.

La bendición de María Inmaculada Auxiliadora y de San Juan Bosco descienda copiosa sobre vosotros y sobre todos los vuestros.

Rogad por quien se os profesa atto. s.s.

RENATO ZIGGIOTTI, Pbro.

Turín, diciembre de 1953.

Hacia la beatificación de nuestros mártires

El pasado 15 de diciembre, en la capilla del Palacio Arzobispal de Valencia, tuvo lugar la solemne sesión de apertura del proceso informativo diocesano para la Causa de Beatificación y canonización de los Siervos de Dios P. José Calasanz Marqués y compañeros mártires salesianos de la Inspectoría Tarraconense.

Presidió el solemnísimo acto el excelentísimo y reverendísimo señor arzobispo de Valencia, nuestro querido don Marcelino Olaechea, quien otorgó las atribuciones para instruir el proceso a su obispo auxiliar, excelentísimo monseñor Jacinto Argaya, el cual procedió inmediatamente al nombramiento del Tribunal que ha de actuar en la Causa.

Ocupa la presidencia de dicho Tribunal como juez delegado el excelentísimo señor arzobispo titular de Methymna, monseñor Emilio Lisson, quien tiene como jueces adjuntos al muy ilustre señor don Antonio Puig Moltó y al doctor don José Santarrufina Hurtado. Como promotor de la fe ha sido designado el reverendo don Santiago Giner Sempere, y es subpromotor el reverendo don Bartolomé Albert Soler. Actuará de notario actuario el reverendo don Antonio Richart Sarazúa, y de notario adjunto, el reverendo don Juan Blanquer Copoví. Como «cursor» ha sido designado don Luis Giner Tormo.

Juntamente con el Tribunal citado, ocupaban asiento en el presbiterio el postulador general de los Salesianos en Roma, reverendo don Julio Bianchini, y el relator oficial cerca de la Sagrada Congregación de Ritos, reverendo doctor don Luis Castano. A su lado se encontraba el vicepostulador de la causa, reverendo don Amadeo Burdeus, y el reverendo don Faustino Díaz Rivas, director de la Casa de San Antonio Abad, de Valencia.

Asistían, además, los muy reverendos don Tomás Baraut y don Claudio Sánchez, inspectores de la Tarraconense y Bética, respectivamente, así como los reverendos vicepostuladores de la Causa de los Mártires de dichas Inspectorías, reverendos don Antonio do Muiño y don José L. Bastarrica, S. D. B.

Entre los concurrentes se encontraban representantes de las diversas Ordenes y Congregaciones religiosas de ambos sexos, con la muy reverenda señora inspectora de las Hijas de María Auxiliadora y numerosas Hermanas.

Era muy selecta y numerosa la concurrencia de familiares de los mártires, así como de los

VALENCIA: El Excmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo, Monseñor Olaechea, rodeado de los familiares de los Mártires, tras la solemne sesión de apertura del Proceso

principales testigos que han de actuar en el proceso.

La capilla presentaba un magnífico aspecto y las vestiduras moradas de los señores prelados daban realce y vistosidad al acto.

Comenzó la ceremonia con una breve oración del señor arzobispo de Valencia, y a continuación prestaron su juramento todos los miembros del Tribunal, en medio de la respetuosa atención de los asistentes.

El muy ilustre señor canciller-secretario, don Guillermo Hijarrubias Lodares, dió lectura a los documentos oficiales y a los distintos nombramientos y fijó la fecha de la segunda sesión del proceso para el sábado 19 de diciembre, terminando su actuación con la invitación a firmar los documentos por todos los miembros del Tribunal.

Con este acto quedó iniciado el proceso, y el excelentísimo señor arzobispo quiso poner el broche de oro al acto dirigiendo unas palabras a los concurrentes.

Fué el discurso una de esas alocuciones tan suyas, en las que sabe volcar todo el ardor de su corazón y desplegar todas las dotes de su preclara inteligencia.

Glosando un himno del oficio de mártires, hizo oportuna alusión al premio que éstos reciben en el cielo por su generosidad en entregar la vida por la fe cristiana, pero destacó que también en la tierra hay un premio para estos fuertes atletas de Cristo, premio que consiste en la exaltación al honor de los altares de que son objeto por parte de la Iglesia y en la veneración con que el pueblo fiel los honra, por ver en ellos un ejemplo digno de imitación.

Mas en este caso concreto, por tratarse de mártires salesianos, hermanos suyos en religión, a quienes tuvo la dicha de tratar íntimamente en vida, el señor arzobispo se siente doblemente satisfecho, por caberle el honor de ser él en persona quien inicie este debido homenaje a aquellos varones, cuya vida ejemplar le es tan conocida, especialmente al que encabeza la lista gloriosa, el P. Calasanz, que fué su sucesor en el cargo de Provincial de la Inspectoría Tarraconense. Era justo que quien figuraba a la cabeza de la Inspectoría figurase también, como protomártir, a la cabeza de los gloriosos soldados de Cristo.

A continuación exhorta a los salesianos a que cultiven con devoción el recuerdo de sus mártires, cuyo ejemplo ha de animarles a ser cada día más dignos de la excelsa vocación salesiana.

Y no sólo los salesianos; todos los fieles, en general, han de tener en los mártires un motivo de estímulo y de aliento para seguirles en su vida heroica de cristianos ejemplares, valientes y decididos.

Terminó la breve pero emotiva plática agradeciendo su presencia a los reverendos Padres Bianchini y Castano, venidos expresamente de Roma para este acto, en el que representaban al reverendísimo Rector Mayor, don Renato Ziggiotti, que con tanto cariño se asocia a nuestro júbilo y a nuestra devoción por los mártires.

Da igualmente las gracias a monseñor Lisson, que ha querido aceptar gustoso el cargo de juez-delegado en el proceso, como asimismo da las gracias a su celosísimo auxiliar, doctor Argaya.

Luego agradece la entusiasta cooperación que prestan a la causa todos los miembros del Tribunal, y concluye poniendo de manifiesto que la sangre de los mártires es fecunda semilla de prosperidad para la Iglesia, como lo prueba el hecho evidente y consolador de la asombrosa multiplicación de las vocaciones sacerdotales, de las que tanto bien se promete la Iglesia.

Terminadas las palabras del señor arzobispo, se impresionaron unas placas fotográficas, en las que Su Excelencia quiso verse rodeado de los miembros del Tribunal y personalidades invitadas. Como rasgo final de su delicadeza de Padre, quiso también retratarse en medio de los familiares de los mártires para darles una prueba más de su estima y afecto.

Juez Delegado para presidir el Tribunal: Mons. Jacinto Argaya, Obispo Auxiliar de Valencia, que instruye el Proceso

SAN JUAN BOSCO, PATRONO DEL CINE

EL 31 de enero la Cinematografía celebra el día de su Patrono, San Juan Bosco. En España, con este motivo, se organizan todos los años por los cineastas numerosos actos religiosos y sociales. En Madrid, sobre todo, la fiesta reviste especial relieve, por tener lugar ese día el reparto de los premios anuales del cine español.

Puede servirnos de algún consuelo el que, al menos una vez al año, la Cinematografía se acuerde de que tiene un celestial protector. Pero esto no es bastante. Hoy el cine ha llegado a ser un elemento primario en la vida de la Humanidad. Aquellas fotografías animadas que los inventores presentaban, en su modestia, como simple pasatiempo a finales del siglo pasado, constituyen ahora el elemento más formidable de captación.

El séptimo arte es algo más que un colosal negocio; es un arma poderosa.

Algunas naciones han sabido aprovecharse sagazmente de tan valiosa arma para fines propagandísticos.

Concretándonos a nuestra patria, hay que reconocer que aún no se le ha dado oficialmente al cine el valor que éste tiene; se le considera demasiado en su aspecto material y se relega a segundo plano lo que encierra de espiritual.

Si de la lectura se ha dicho que es el alimento del espíritu, ¿qué podría decirse del cine, que nos da la palabra, la imagen, la música, el color y hasta el relieve? El cine bueno, ameno y moral, será el deleite del alma; el malo, morboso o provocativo, producirá desasosiego espiritual y dejará el angustioso recuerdo de una pesadilla.

Desgraciadamente no se tienen muy en cuenta los efectos del cine. Películas extranjeras hemos visto donde, especulándose con la situación confusa producida por la guerra, se pone la aureola del heroísmo patrio sobre la cabeza de vulgares delincuentes, mientras se maltrata con burlonas alusiones a insignes patriotas, verdaderos mártires del honor. Todo ello servido en la bandeja de apasionantes argumentos.

Si nos referimos a la producción cinematográfica dentro de nuestras fronteras, mucho hay que cribar aún para hallar películas buenas; buenas en todo sentido, no sólo en el artístico.

De algunos años a esta parte se nota un buen avance; hay que reconocerlo con satisfacción en alabanza de empresas como Aspa. Han salido al mercado cintas irreprochables moralmente y sin desmerecer nada en lo técnico y en lo artístico. Películas así han dado la pauta a las productoras, marcándoles un buen camino a seguir. Nótese que el público está ávido de contemplar algo que le llegue al alma con dulzura y con sencillez, sin sobresaltos ni torturas al cerebro. De ahí el éxito de esas producciones, casi todas de ambiente religioso-social, a que nos referimos.

Es digno de elogio hacer películas para toda clase de espectadores. España posee cantera inagotable de temas, en todos los sentidos. ¿Qué historia hay en el mundo más grande? ¿Qué literatura más fecunda? ¿Qué naturaleza más bella? ¡Cuántos santos, cuántos mártires, cuántos héroes españoles pueden ser dignamente llevados a la pantalla para orgullo nuestro!

Y sin necesidad de profundizar en el tiempo, la vida diaria ofrece infinidad de argumentos. Precisamente los más recientes triunfos del cine español se refieren a gestas de la actualidad.

Pero, como decíamos anteriormente, aún no se considera a la cinematografía en toda su magnitud. Se le otorga una protección oficial, más que nada para ampararla económicamente; se conceden ciertas ventajas de explotación a las mejores producciones artísticas y se reparten algunos premios anuales; eso es todo. De tarde en tarde, modestamente, se han filmado documentales instructivos sobre diversos asuntos españoles; pero ha sido tan poca cosa... Varias productoras también han hecho algo, pero como no existe continuidad, la cosa no ha pasado de ser un loable intento.

Los No-Dos son un muy logrado ensayo de reportajes instructivos.

* * *

Hay en España, como en todo el mundo, crisis espiritual del cine. No hace mucho un célebre artista visitó al Papa, que le preguntó por su oficio. «Soy actor de cine, Santidad», contestó. «¡Ah! Pues el cine es un gran elemento para traer la paz al mundo», concluyó Pío XII.

¡Cuánto bien se puede hacer con el buen cine! ¡Qué arma más poderosa para ganar las batallas de Dios! Si en algunos países los gobiernos lo utilizan para fines de opresión y dominio, ¿qué efectos tan maravillosos no hará llevado por el camino recto?

Convendría meditar un poco sobre esto...

Mucho daño produce el cine obsceno e inmoral; infinidad de veces lo hemos oído en los púlpitos y lo hemos leído en revistas católicas; seguramente sabemos de algún ejemplo lamentable debido a la influencia del cine.

(Sigue en la página 14.)

La Residencia Universitaria de Sevilla ofrece a Dios «uno más de sus mejores»: Narciso Núñez Orozco, licenciado en Química, que ha tenido la suerte de recibir la sotana de manos del reverendísimo Rector Mayor, se ve rodeado de sus compañeros, su hermano y sus superiores en el solemne momento

Nuestro reverendísimo Rector Mayor va a besar con reverencia y cariño la bandera de España

Madre cristiana, muy feliz, con el hijo que ha vestido la sotana de Don Bosco. Es uno de los 250 novicios españoles a quienes el Rector Mayor quiso vestírsela

Este «gitanillo» le está echando la «buena ventura» a nuestro Rector Mayor. Y lo curioso es que don Renato se lo cree...

(Viene de la página 11.)

El cine frívolo es una verdadera plaga infecciosa. ¡Cuántas películas llegan del extranjero, disfrazadas de ridículas comedias, que presentan una vida completamente artificial, sin sentido! ¡Y qué estrago tan enorme están produciendo en la sociedad!...

No queremos escudriñar muy hondo, pero es lamentable que se gasten divisas en semejantes películas, que, aparte su técnica, son detestables. Ignoramos qué razones y compromisos excusan estos negocios; pero el cine así es más que un negocio: es mercancía averiada que debe «consumir» el espectador al mismo precio de la buena, con el peligro de intoxicarse. ¿No es ello un fraude?

Del extranjero llegan muy pocas películas que valgan la pena, pues no sólo se deben juzgar méritos técnicos o artísticos o apasionantes argumentos; hay que tener en cuenta otros factores. Existen organismos oficiales encargados de censurar. ¿Será mucho pedirles que cumplan con su deber?

Ya que hablamos de censurar, ¿cuántas personas tienen en cuenta el grupo de la película que van a ver? He ahí otro punto de examen.

Mucho habría que decir sobre las películas «aptas para menores». No hay que permitir a los niños la entrada donde se exhiben cintas para mayores. En algunas ciudades de España la autoridad vigila los cines céntricos, haciendo cumplir las órdenes dictadas; pero, ¿y en los cines de barrio, donde es mayor la concurrencia de menores? ¿Y, durante la época estival, en los cines al aire libre, donde acuden desde niños de pecho hasta ancianos, pasando por todas las edades de uno u otro sexos, a contemplar toda clase de películas, haciendo los encargados de los locales y los agentes de la autoridad caso omiso de las advertencias que ellos mismos colocan en las carteleras por orden superior?

No todas las producciones encasilladas como aptas para menores son verdaderamente aptas. A falta de films adecuados se recurre a películas «del Oeste», o policíacas, o cómicas, en modo alguno propias para niños. La mayoría de los programas infantiles son inadecuados, y da pena ver su influencia en la psicología de los pequeños.

Es verdadera lástima que no exista un cine infantil. El 50 por 100 de asistentes a las salas de proyección son menores, sobre todo en las barriadas. Y las películas estrictamente aptas para ellos se podrían contar con los dedos de una mano. El mal no se arregla alejando a los niños del cine, sino produciendo películas exclusivas para ellos y dedicándoles una sesión en todas las salas. Mucho se ha hablado y escrito sobre esto; pero no se encuentra un eco decidido; de cada cien películas que llegan a las pantallas sólo una, o a lo sumo dos, son verdaderamente aptas para menores.

Películas de guerra, de aventuras, de pistoleros y bandidos, producen efectos desastrosos en el niño. Es como si a una delicada flor de jardín se la regara con una manga, en lugar de con una simple regadera.

El niño debe ver películas morales, sin problemas sentimentales ni dolorosos, sin impresiones fuertes, sin argumentos complicados, fuera del alcance de su mentalidad. El cine debe ser recreo para su espíritu. Las modernas películas de dibujos, por ejemplo, dan idea de lo que pudiera ser un buen cine infantil recreativo.

* * *

Convendría que cuantos tienen responsabilidad en el cine dirigieran la mirada hacia Don Bosco, el gran amigo de los niños. ¿Cómo podrá él ver con buenos ojos desde el cielo los homenajes que le dedique el séptimo arte, si éste se olvida de los niños, «sus» niños, que son su gloria y su corona?

Ningún mejor homenaje puede tributar el cine a su celestial Patrono que seguir las huellas de quien se atrajo a la juventud por medio de la sonrisa inocente, de la dulzura espontánea y el cariño según Dios.

Hay que buscar espíritu y alma para el cine. El complicado mecanismo técnico y financiero que hoy lo mueve le convierte con demasiada frecuencia en un elemento materialista; pero el cine, creado para elevar el alma, no debe actuar sobre ésta con violencias ni torturas.

La humanidad padece grave crisis; el cine puede contribuir a curarla.

Puede y debe.

EN ROGATIVA PERPETUA

La bella iniciativa del último Capítulo General continuará este nuevo año, por expresa determinación de nuestro Rector Mayor, que sin duda alguna interpretará el sentir general de toda la familia salesiana. En rotación espiritual de plegarias, todos los números de esta revista, a lo largo de los doce meses de 1954, irán recordando tan feliz idea, que semana por semana anunciará el calendario litúrgico salesiano a mayor abundamiento.

Este año ofrece otra modalidad: Nuestro Superior General aplicará todos los sábados la santa misa en la basílica de Turín por las Hijas de María Auxiliadora —o donde eventualmente se encuentre—, y todos los domingos, por los salesianos de la correspondiente Inspectoría.

Desde aquí rendimos filiales gracias al amadísimo Sucesor de San Juan Bosco.

ENERO:

Del 3 al 9, I. Central.
Del 10 al 16, I. Subalpina.
Del 17 al 23, I. Adriática.
Del 24 al 30, I. Ligur-Toscana.

DE NUESTRAS MISIONES

UNA JIRA MISIONERA POR SAYAXCHE (GUATEMALA)

Por el P. Francisco VILLALOBOS, S. D. B.

Uno de los puntos más difíciles de visitar en nuestras jiras misioneras ha sido, hasta el presente, Sayaxché, no sólo por la distancia (65 kilómetros) y pésimos caminos, sino especialmente por la falta de medios de locomoción.

Pero hacemos el esfuerzo de ir, siquiera una vez al año, para remediar un poco el abandono en que vive esa pobre gente, que siendo católicos y sin instrucción, oyen siempre las prédicas de un pastor protestante, allí pensionado, y muy raramente ven al sacerdote católico.

Previos los telegramas de rigor al alcalde de Sayaxché, suplicándole enviara las correspondientes bestias de silla y de carga para encontrarnos hasta el río Subín, el 18 de marzo por la mañana salimos del vecino pueblo de San Benito hacia aquel lugar, situado en la margen izquierda del río La Pasión. Buena parte del camino nos ofreció transporte generoso el «jeep» de la Montería Gutiérrez En nuestra carrera por la llanura árida y tostada por el verano, absorbíamos marejadas de aire templado con fuertes olas de calor.

Poco antes de las doce, el «jeep» nos dejó en el final de la accidentada carretera, la aldeíta y el río Subín, y siguió por una brecha en la selva hacia el norte.

Estamos a dieciséis kilómetros de Sayaxché; el camino es un sendero bastante cerrado a través de la selva.

Sólo dos bestias han traído nuestros amigos de Sayaxché y somos cuatro caminantes, más las correspondientes valijas, un pequeño «tambo» de gasolina y un motor de canoa «Johnson», destinado a prestarnos sus auxilios en el río La Pasión. Para todo esto tenemos a nuestras órdenes un caballito y una mula. Mis valientes compañeros me ofrecen

VALENCIA: El M. Iltre. Sr. Canciller-Secretario, D. Guillermo Hijarrubias, leyendo las actas de constitución del Tribunal que entenderá en el Proceso de Beatificación de los Mártires Salesianos

el caballito, y ellos, sirviéndose de la mula, al menos para una parte del equipaje, cargan marchando a pie los demás.

A las seis de la tarde llegamos a Sayaxché. Desde las orillas del ancho río, frente a dicho lugar, escuchamos el repique de una campana en el Ayuntamiento, que se ve al otro lado sobre una ladera en medio del pueblito.

Cruzamos el río en angosta y larga canoa, y un grupito de personas nos dió la bienvenida, acompañándonos a la casa municipal, que nos sirvió de hospedaje.

Allí pasamos el 19, fiesta de San José. Por la mañana, a pesar de cuatro repiques, tres personas asistieron a la santa misa.

Como ya dije, hay capilla y pastor protestante desde hace unos diez años y trabajan siempre.

Desde hace dos existe una ermita católica. Procuramos visitarles una vez cada año.

Esta gente, acostumbrada a oír la predicación protestante, muéstrase con el sacerdote católico bastante frío e indiferente.

El Municipio, con sus 826 habitantes, se presta para ser el centro de una verdadera misión. Hay por las orillas del río La Pasión, el Salinas y Usumacinta, más de 400 almas, según el censo, distribuídas en pequeños caseríos y ranchos a lo largo de un trayecto que pasa de 440 kilómetros.

Son trabajadores indígenas, restos de las antiguas monterías de la famosa Compañía Guatemalán, que exportó maderas por esos ríos hacia el golfo de Méjico, y cuya labor se extinguió hace más de veinte años.

Mi deseo era visitar algunas de esas aldeas, especialmente Santa Elena, de donde me han invitado con repetidas cartas. En Sayaxché supe que Santa Elena está a 160 kilómetros adelante, teniendo ochenta de ellos sólo en la parte del Salinas.

Necesitaba lo menos cuatro «tambos» de gasolina para hacer el recorrido, y sólo llevaba uno.

Me decidí entonces a visitar las aldeas más cercanas de mi itinerario, rumbo al Usumacinta, que son: San Juan, Acul, Alcachín, el Curro, etc. A las siete de la mañana del 20 abordamos una pequeña canoa o cayuco, la mejor que pudimos conseguir. Era tan liviana que bailaba a cada movimiento de los pasajeros, amenazando volcarse.

Logramos mantenernos inmóviles acurrucándonos en fila. Iban delante de mí el sacristán y un práctico del río, Amado Betancourt, y detrás de todos, el sirviente Manuel, que manejaba el motor. Aunque estamos en pleno verano, el río presenta en esta región unos cien metros de ancho y de seis a doce de profundidad.

Después de cinco kilómetros llegamos al primer paraje, llamado Alcachín, y visitamos un rancho solitario a la orilla del río, cuya familia nos ofreció un segundo desayuno.

Proseguimos nuestro viaje, y unos cien metros adelante el cayuco hizo un giro repentino, viró hacia un lado y nos enutrón poco de agua. El motor dió un rugido peculiar y se paró, al mismo tiempo que uno de los muchachos gritaba diciendo: «¡El motor se ha caído!»

Efectivamente, el motor habíase desprendido del cayuco y desapareció en las profundidades del río. Volvimos al ranchito Alcachín.

El práctico Betancourt dijo que sacarlo era obra de un momento; se preparó con los otros dos y comenzaron la búsqueda, provistos de varas, ganchos y cuerdas. Comentan entre tanto que éstos percances son muy frecuentes en el río. Constataron con sus medidas que había de ocho a diez metros de profundidad en el lugar del accidente.

De cuando en cuando, una gota de gasolina se esparcía por la superficie de las aguas; pero pensaban, y con razón, que la gasolina venía por debajo del agua, arrastrada por la corriente desde un lugar que ellos no localizaban.

A las tres de la tarde, después de muchos sondeos, se dieron por vencidos.

Yo pensé para mis adentros: «Si la Santísima Virgen Auxiliadora no me hace un milagro, la comunidad salesiana de Flores se queda sin motor para viajar por la laguna.» Regresamos a Sayaxché, donde me detuve otros tres días para bautizar y predicar a varias familias indígenas que llegaban por el río de sus ranchos lejanos.

Mientras tanto, dos individuos, llamados Joaquín Maney e Hipólito Linba, se dedicaron durante dos días a sondear, con ganchos, varas y cuerdas.

Yo encomendé a la Virgen el aparato y continué mi trabajo.

Al segundo día de trabajo, los dos hombres pescaron el motor.

La tarde del 22, mientras bautizaba a una pequeña tanda de criaturas en la ermita, los concurrentes comenzaron a repetirme muy complacidos: «Padre, ahí le traen su motor.»

¡Gracias a Dios y a María Auxiliadora!

Pensamos en el regreso y topamos nuevamente con el problema de las cabalgaduras. Supimos que ya hay campo de aterrizaje, pero no servicio de aviones por falta de tráfico. Sólo un avión militar viene de Guatemala eventualmente con pescado. El 23 recorrimos treinta y seis kilómetros de regreso, y llegamos al pueblecito La Libertad, sirviéndonos de la misma pobre cabalgadura en que habíamos llegado. Mis ayudantes, a cuestas las maletas, sudorosos y sedientos, marchaban a pie; una pobre mula les ayudó con la carga en aquel pesado trayecto. Estuvimos un día en La Libertad, y al día siguiente, en un «jeep» de don Paco Baldizón, regresamos a Flores.

JUVENTUD MISIONERA

es el suplemento misional del
BOLETIN SALESIANO

Interesante, amena, bien presentada y educativa, esta revista no debe faltar en su hogar. Será un buen regalo para sus hijos

Envíe una limosna para nuestras Misiones y la recibirá

NOTICIARIO SALESIANO

MADRID. *Inauguración de una casa nueva.* Con la bendición paternal de nuestro Rvdmo. Rector Mayor, el día de la Purísima se abrieron las puertas de esta importantísima obra: el Oratorio Festivo de Vicálvaro, convertido en preciosa casita para clases diarias a centenares de muchachos, habitantes del popular suburbio madrileño. Se ha hecho de momento, y esto es lo más importante, la inauguración privada; la solemne tendrá lugar más adelante, probablemente coincidiendo con la fiesta litúrgica de su celestial patrono, el Beato Domingo Savio. Entonces será del caso poner de justo manifiesto en estas páginas los nombres y la cristiana labor de unos señores y señoras de corazón magnánimo, por quienes es ya realidad el sueño de un abnegado sacerdote salesiano.

ROMA. *Palabras del Padre Santo.* En audiencia concedida a nuestros estudiantes de Filosofía, que se preparan a la vida salesiana en las Catacumbas de San Calixto, el Papa les auguró crecer en virtud y ciencia para bien de la Iglesia y de la Congregación Salesiana, «TAN ESTIMADA, TAN BENEMERITA, TAN QUERIDA PARA NOS», concluía Pío XII.

TIRIOLO. *Monumento a María Auxiliadora.* El arcipreste de esta población italiana ha erigido a sus expensas en la plaza pública un monumento a la Virgen de Don Bosco, que el 5 de agosto último bendijo solemnemente el Obispo de Squilache en presencia de dos Arzobispos, un Obispo y todas las autoridades locales.

SHRIGLEY. *Función retransmitida.* La B. B. C., desde la iglesia de San Juan Bosco, de esta ciudad inglesa, lanzó a los aires una delicada intervención de nuestros aspirantes misioneros, escuchada con mucho interés en toda la Gran Bretaña.

BEYRUTH. *Don Bosco precede.* El arzobispo del Líbano, en carta dirigida a nuestro Rector Mayor, recuerda cómo Don Bosco ha estado esperando durante veinte años —a raíz de su canonización—, en un bello altar de la catedral, la llegada de los salesianos, recién instalados en su diócesis.

BUENOS AIRES. *Más trabajo.* Tras reiteradas instancias de las autoridades militares, los Salesianos se han hecho cargo de la marcha espiritual en las guarniciones castrenses en el sur de la República.

VIEDMA. *Nuevo Obispo.* El nombramiento para ocupar la sede patagónica, vacante por fallecimiento de monseñor Esandi, ha recaído en el padre salesiano José Borgatti, natural de Buenos Aires, que ostenta un brillantísimo historial de apostolado.

PUENTE VERDE (Canadá). *Primera fundación de las Hijas de María Auxiliadora.* Desde septiembre último cuatro religiosas atienden al Oratorio Festivo en esta ciudad, con gran aplauso del Obispo diocesano, monseñor Le Blanc. El párroco de la demarcación escribía a la Rvdma. Madre General: «Nunca podrá el Canadá expresarle debidamente su gratitud por este don recibido...»

JUNKENRATH (Alemania). *La Casa Domingo Savio.* Ante el representante del Gobierno, doctor Giessen, se bendijo la primera piedra de este nuevo solar destinado a la juventud obrera. «El Estado —dijo Giessen— necesita contar con juventud bien formada. Para esto no bastan valores materiales; es necesaria la gracia divina. La Congregación Salesiana se asume el empeño de estribar la educación de los futuros ciudadanos sobre el cimiento sólido de la religión, única garantía segura para el porvenir.»

SEVILLA. — Por decreto del Ministerio de Educación Nacional ha sido elevada al rango de Colegio Mayor Universitario la RUS sevillana, prestigioso centro salesiano que entra ahora en el décimo año de funcionamiento, habiendo dado ya a la nación numerosos hombres de carrera. Centro modelo en su clase, ve coronados ahora los esfuerzos de su fundador, el M. R. D. Florencio Sánchez, actual Inspector de las Antillas, con este triunfo, ganado por el valer y la diplomacia de su Director, D. Manuel M. Martín

ROSA DE NUESTRO JARDIN

Con viva complacencia, por lo que supone de gloria para Dios, enaltecido en sus santos, publicamos por vez primera una semblanza femenina de mártir, perteneciente al Instituto de Hijas de María Auxiliadora, Sor CARMEN MORENO BENITEZ.

Villamartín, provincia de Cádiz, la vió nacer el 24 de agosto de 1885, en el seno de una familia profundamente cristiana; ésta inculcó en el alma de Carmen todas las virtudes, especialmente la sólida piedad que había de conducirla más tarde al servicio del Señor.

Educada en el Colegio de las Salesianas de Sevilla, sintió nacer en su alma la vocación religiosa; y aunque tuvo que superar no pocas dificultades, de todas triunfó su inquebrantable constancia, consiguiendo por fin de su madre el ansiado permiso para ingresar en el Instituto, al que ya pertenecía otra hermana suya.

El 28 de agosto de 1906 comenzaba su vida religiosa, haciendo fervorosamente el noviciado, y profesando finalmente el 22 de noviembre de 1908.

En la Escuela Normal de Sevilla se capacitó para la misión de educadora, aprovechando su ascendiente entre las compañeras para realizar una fecunda labor de apostolado.

En septiembre de 1914 hizo sus votos perpetuos, y con ello aumentó sus ansias de perfección, que manifestaban, sobre todo, la exacta puntualidad en todas sus obligaciones y una caridad sin límites hacia sus Hermanas y las niñas confiadas a sus cuidados.

En 1924 la Obediencia la trasladó a Sarriá, donde se preparó para Superiora, pues por sus relevantes dotes fué nombrada Directora de Valverde, en Huelva, cargo que desempeñó durante cerca de diez años. Terminada su misión allí, rigió la casa de Jerez; a poco fué llamada a Sarriá, para el cargo de Vicaria Inspectorial, en cuyo desempeño la sorprendió la revolución roja.

A poco de estallar el Movimiento, las religiosas salesianas hubieron de abandonar su colegio, refugiándose provisionalmente en una finca cercana, esperando feliz resultado de las gestiones que se hacían para salir de la España roja.

Finalmente, el 6 de agosto quedó todo arreglado, y el 7 era el día destinado a embarcar en un buque italiano que había de conducirlas a la salvación.

Pero cierta Hermana hallábase recién operada en una clínica y no se la podía abandonar. Cuando las Superioras pidieron alguna voluntaria para cuidar a la enferma, Sor Carmen, generosamente, renunció a la suspirada marcha, consciente de los peligros a que se exponía en el infierno rojo.

Marcharon las otras, y poco días después, el 12 de agosto, cuando la enferma pudo abandonar la clínica, Sor Carmen y otra religiosa, que también se había ofrecido heroicamente a cuidarla, comenzaron su vida de comunidad en un modesto refugio, mientras se reanudaban las gestiones para procurarles pasaporte.

Durante ese tiempo tuvieron la dicha de comulgar diariamente, gracias a la ayuda de un jesuíta, que, disfrazado de aldeano, les proporcionó cierto número de Sagradas Formas, con las cuales confortaban su alma.

En la noche del 1 de septiembre, una patrulla de milicianos, enterados de su condición de religiosas, las detuvieron, llevándolas a uno de aquellos Comités de barriada, que se erigían en tribunal inapelable y despiadado verdugo de sus inocentes víctimas.

La religiosa enferma, tal vez por su estado de salud, fué dejada en libertad; pero las otras dos no hallaron compasión en aquellos malvados, que, sin respetar su condición de mujeres ni de abnegadas bienhechoras de la infancia pobre, las fusilaron en las proximidades del Hipódromo.

Sus restos mortales fueron trasladados al Hospital Clínico para la eventual identificación; luego fueron retratados e inscritos en el registro del Hospital.

Así, esta santa religiosa, que por amor al prójimo había renunciado generosamente a su libertad, alcanzó, en premio, la doble palma de la virginidad y del martirio.

AÑO MARIANO, AÑO DE PUREZA DE COSTUMBRES

SILUETAS DE COOPERADORES SALESIANOS

Don CLAUDIO LOPEZ BRU

Siervo de Dios, Marqués de Comillas

Los banqueros, los grandes industriales, los comerciantes, necesitan un modelo y un protector, y Dios se lo ha dado en la persona del segundo marqués de Comillas. Fué un potentado que supo crear y desarrollar riqueza. Y fué al mismo tiempo un pobre según el Evangelio. Manejó millones diariamente y jamás se le pagaron sus polvos, ni mucho menos sus lodos. La mirada siempre fija en el cielo, se consideró el administrador de los bienes de la Providencia, no dueño absoluto.

Parece como si hubiera hecho suyas las frases de Don Bosco: «Alto deber del hombre rico: la beneficencia. Dad mucho a los pobres si queréis ser verdaderos ricos. Dios ha hecho al pobre para que se gane el cielo con la resignación, el trabajo y la paciencia, y ha hecho al rico para que se lo gane con la caridad, el trabajo y la limosna.»

Claudio López Bru no descansó nunca, es decir, no dejó nunca de trabajar, de producir, de aumentar la riqueza de su patria y de la entera humanidad, porque el trabajo es una de las grandes leyes de Dios. Pero no se dejó nunca absorber por él ni que le arrebatara la paz del espíritu ni le impidiera la oración y la unión con Dios. Por eso fué un perfecto cristiano, un verdadero cooperador salesiano, un imitador de Don Bosco, un seguidor del Padre Celestial, que «trabaja siempre y siempre está en la paz».

Oriundo de Cuba, vino a nacer en Barcelona, la activa, emporio de comercio y de negocios.

Su padre, Antonio López, natural de la montaña santanderina, amasó con sus sudores una fortuna más que regular, y la puso desde el principio al servicio de sus prójimos y de su patria, España. El rey Alfonso XII lo enalteció haciéndolo Grande de España, marqués de su pueblo nativo, Comillas. Su hijo Claudio no sólo conservó, sino que aumentó extraordinariamente esas riquezas, que, secundando las miras de la Providencia, remediaron tantas necesidades y produjeron tantos bienes en tantos órdenes de la vida.

Su empresa principal fué la Compañía Transatlántica de Navegación, que paseó la bandera española por todos los mares, hermanando pueblos.

Otras empresas, capaces cada una de gastar las energías de un varón fuerte, gozaron de las actividades de don Claudio: las minas de Riotinto, las de Mieres, las de Marruecos, la Carbonera Española, la Tabacalera...

Era «un señor», sabía serlo: sencillo, magnánimo; imponía respeto su presencia, no temor; su perenne amable sonrisa, como la de Don Bosco, infundía confianza. Despedía y recibía personalmente los barcos en los puertos, interesándose por los tripulantes y por sus familias. Bajaba a las minas, hablaba con los obreros, los trataba, no sólo con bondad, sino con respeto lleno de cariño. Como si conociera cierta máxima pedagógico-social de Don Bosco, «no solamente amaba, sino que espontáneamente hacía que supieran que les amaba». Por esto jamás ningún obrero, ningún sirviente, se sintió humillado ante él. Veneraba al hombre porque lo veía en Dios, así fuera este hombre el más desharrapado o el más infeliz, humanamente hablando.

Al dar limosna, más que el duro daba los efluvios de su corazón. Su limosna no humillaba; se humillaba él, considerándose administrador de Dios. Sabía que «sólo las buenas obras son las verdaderas riquezas que nos preparan un puesto allá en el cielo», según decía Don Bosco; como sabía que «no sólo los ricos hacen el bien dando al que lo ha menester, sino que éste lo hace a ellos, ofreciéndoles la ocasión de atesorar méritos».

De los pobres, le merecían más interés los vergonzantes. Entre ellos repartía millares y millares de duros, procurando que ni siquiera supieran de dónde les venían.

Razón tenía el diputado y cooperador salesiano Rafael Marín Lázaro al decir que «si en España hubiera muchos ricos y empresarios como el marqués de Comillas, no habría en España cuestión social».

Don Claudio era hombre de misa diaria

y comunión frecuente; se confesaba cada semana; hacía oración, examen de conciencia, ejercicios espirituales, amaba entrañablemente al Papa. Tuvo la idea de comprar Roma y una zona de tierra hasta el mar para regalársela al Papa, cuando los «italianísimos» se la arrebataron. Y para ello reunió un congreso internacional en Bélgica, interesando así al entero mundo cristiano. El Gobierno italiano rehusó entrar en tratos.

El 21 de abril de 1886, estando Don Bosco en Barcelona, fué a celebrar la misa en el palacio de los marqueses a ruegos de la marquesa madre. Le mandaron una espléndida carroza. Al bajar de ella, se tiró a sus pies una endemoniada, echando espumarajos y retorciéndose como una serpiente. El Santo la bendijo, le dió una medalla y ella se marchó curada, besando la medalla. La crónica dice que «los marqueses trataron a Don Bosco como a un Cardenal», y que en la capilla y luego en el comedor había casi doscientos invitados, los cuales quisieron, uno a uno, besarle la mano y recibir de sus manos una medalla.

Don Claudio estimó mucho la obra salesiana, aunque sus relaciones fueron íntimas sólo en sus últimos años. En nombre de la Transatlántica Española construyó la fachada del Templo Expiatorio del Tibidabo que los rojos devastaron en 1936.

Cuando se ventilaba la cuestión de la «Ley del candado» para expulsar las Congregaciones religiosas, don Claudio venció la timidez salesiana e hizo que el Padre General, Don Albera, que estaba en visita por España, enviara un representante a las Cortes el día de la información parlamentaria, y hasta designó al orador sustituto. Cuando el Congreso Eucarístico de Madrid, facilitó la venida de nuestra banda de música de Sarriá, situándose muy cerca de ella en todo el recorrido, que él hizo en medio de los obreros, llevando la bandera de éstos.

Cuando se fundó en Madrid la Junta de damas «pro Tibidabo», autorizó a la marquesa para asumir la presidencia.

También facilitó mucho el arreglo del servicio militar de los religiosos, cuya iniciativa y todas las prácticas tomó un salesiano.

El primer año de carrera universitaria se había trazado este programa durante los ejercicios: «Vivir para amar; amar para ser bueno; fe, abnegación, amor.» Su vida entera fué la realización del programa.

Se ha incoado el proceso para su beatificación y canonización.

Así, dos cooperadores salesianos van asomando en los horizontes luminosos; ambos, grandes señores; ambos, grandes ricos, que supieron hacer de las riquezas el uso que Dios les ha asignado: Dorotea Chopitea de Serra y Claudio López Bru, marqués de Comillas. ¡Quiera Dios glorificarlos pronto para modelos de nuestro mundo moderno

TIBIDABO (Barcelona): Las autoridades saliendo de un solemne acto recientemente celebrado en el Templo Nacional Expiatorio al Sagrado Corazón de Jesús

CRONICA DE GRACIAS

Atribuídas a María Auxiliadora, San Juan Bosco y demás santos y siervos de Dios salesianos

A MARIA AUXILIADORA

LA CORUÑA.—Habiendo terminado mi aprendizaje profesional en las Escuelas Salesianas de Cádiz, tenía enfrente el problema de la colocación. Invoqué entonces con toda confianza a María Auxiliadora, y esta buena Madre me concedió un excelente puesto, en el que sucesivamente voy subiendo de categoría y, por consiguiente, de sueldo. Muy agradecido, mando una limosna para las obras de Don Bosco y encargo una misa votiva.—*Eloy Bustelo.*

Lo mismo hacen Consuelo Méndez, Anita Luque, Enrique Rivero, Juana Pons, Juana Mascaró, María Luisa Pérez, Rosario Portela, Carmen Martín, Dolores Llano, Manuela Pineda, M. Gamarro, María Márquez, María Carrasco, Joaquina Domingo, Francisca Vilar, Constancia Torrent, señora viuda de Forgas, Josefina Abad y María Pilar Fernández.

AL BEATO DOMINGO SAVIO

El niño Renato Castelló, atropellado por un camión en Alcoy, inmediatamente fué llevado a la Casa de Socorro, donde llegó en gravísimo estado. La religiosa que le asistía me declaró que era posible que el niño falleciera en seguida. Entonces saqué la medalla del Beato Domingo Savio, que siempre llevo al pecho, y se la puse sobre la almohada, diciendo al niño, que es sobrino mío: «Renato, pide a Domingo Savio que te cure, y prométele...» A los pocos minutos abría los ojos y empezaba a hablar. Ocho días después estaba completamente curado. El médico está conforme en decir que se trata de una gracia muy extraordinaria. Yo, personalmente, debo agradecer a este santito el haberme visto libre de un terrible dolor de muelas, después de haberle invocado y haberme aplicado su reliquia a la mejilla.—*José Llácer Muntó.*

A DON FELIPE RINALDI

Dan gracias por favores Leonor Méndez y una Hija de María Auxiliadora.

A NUESTROS MARTIRES

ARBOS DEL PANADES.—Molesto por una ligera pero persistente inflamación cutánea, acudí a nuestro médico, el doctor Paré Ferrán, que me aconsejó una intervención quirúrgica. Esto me asustó mucho, imaginándome fuese una infección cancerosa. Acudí entonces al Mártir salesiano Don Antonio M. Martín en demanda de curar sin operación o de resignarme a ella, por lo menos. Pronto me sentí optimista, y ya en el quirófano tuve hasta humor para bromear con los cirujanos. Según el doctor Sans Gassió, el caso fué más serio de lo previsto, pues hubo que extirpar un quiste dermoides bastante desarrollado. Mi salud actual, completamente restablecida, declara palmariamente que la intercesión de nuestro mártir fué eficaz.—*R. P. (presentado por el P. Director del Noviciado Salesiano).*

* * *

Desde tiempo atrás venía sufriendo un achaque de índole delicada. La natural vergüenza y lo costoso de la operación me lo hizo pasar en silencio. A finales de marzo último la cosa se hizo tan insoportable que decidí someterme a un especialista, pero acudiendo previamente al Siervo de Dios don Pedro Mesonero. Cuatro días estuve en la capital. Durante los tres primeros no pude hacer nada, porque la cartilla estaba sin arreglar y el doctor no recibía visitas. El cuarto no fuí, porque el dolor había desaparecido totalmente sin haberme aplicado remedio alguno. Ha pasado medio año y el dolor no ha vuelto. He dejado transcurrir todo este tiempo para confirmar la completa curación, que atribuyo exclusivamente al Siervo de Dios. Mil gracias.—*M. M. (presentada por el P. Amadeo Burdeus).*

«MARIA AUXILIADORA Y SAN JUAN BOSCO, EN VILLENA»

Damos la bienvenida a esta hojita mensual modelo de las revistillas locales que nuestros Superiores Mayores consienten, como suplemento mensual, al BOLETIN SALESIANO. Y nos place sobremanera publicar la siguiente relación de favorecidos por nuestros Santos. Varias veces hemos rogado a todas las publicaciones similares de España remitan a esta Redacción un ejemplar de la misma, con el fin de acumular en nuestras páginas los testimonios de su valimento ante Dios. Quisiéramos que todas siguieran el ejemplo de la de Villena, Gerona, Ronda, Madrid (Atocha), Sevilla (Sma. Trinidad), Cádiz, Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas, Ciudadela y Pozoblanco.

Dan gracias y envían limosnas:

A María Auxiliadora: Antonio Hurtado, Eulalia Hernández, Pedro Hurtado, Carmen Prats, Marianita Lorente, Una Archicofrade, Francisca Ruescas, Angeles Hernández, Rosario Agulló, Mariana Cabanes, Virtudes Pardo, Anita Clement, María Luisa Latorre, Anita García Lázaro, Trinidad Domene, Un A. A., Gaspar Pérez, María Teresa Colombo, Virtudes Otín, Carmen Estévez, Francisco Guillén, María Hernández, Joaquín Marco García, Agueda Bañón, Ana Tomás, Una Archicofrade, Emilia Navarro, Vicente Galbis, Ana Martínez, José Blanquer.

A S. Juan Bosco: María Luisa Latorre, Córdulo Domene.

A D. F. Rinaldi María Sánchez, Una Donante.

A los mártires don Felipe Hernández y don Julián Rodríguez: Isabel García, María Sánchez, Gaspar Pérez, Angeles García, Carmen Gil, Una Donante.

DECIAMOS AYER...

BOLETIN SALESIANO

Redacción y Administración

Via Cottolengo, 32 — Turín - Italia.

AÑO XVII — N. 1-2 — *Publicación mensual* — ENERO-FEBRERO de 1904

Publicábamos la tradicional Carta anual del Rector Mayor a los Cooperadores, firmada por Don Miguel Rúa.

Una «Página íntima» abundaba en alientos a los bienhechores y exponía las conclusiones del recién celebrado Congreso.

Se insertaba una carta de Don Calógero Guzmano a Don Miguel Rúa.

Sendas cartas de Sor María A. Medicina, don Juan Beraldi y don Guillermo del Turco, desde Colombia, Patagonia y Tierra del Fuego, respectivamente, referían las andanzas misioneras de los H.jos e H.jas de Don Bosco.

Seis amplias reseñas de gracias de María Auxiliadora y veinticuatro referencias breves llenaban la sección correspondiente.

La «Crónica salesiana» se llenaba con seis páginas de noticias del mundo entero.

En la «Necrología» recordábamos a don Antonio Ricaldone, salesiano muerto en Ronda, don Abel Bazán, Cooperador argentino.

Obra Pía del Sagrado Corazón de Jesús

1. A los bienhechores de la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en Roma habíamos ya prometido que, terminada dicha iglesia, tendrían parte en la celebración de una Misa todos los viernes del año y en el rezo diario del Santo Rosario y otros ejercicios de piedad. A fin de extender estas gracias espirituales y hacer partícipes a otras personas, se ha establecido en dicha iglesia la *Obra Pía del Sagrado Corazón de Jesús* para la celebración perpetua de seis Misas diarias, según la intención de quien da *cinco pesetas* por una sola vez, *para el Asilo del Sagrado Corazón.*

2. De estas Misas, dos se celebran en el altar del Sagrado Corazón de Jesús, dos en el de María Auxiliadora y dos en el de San José.

3. Los inscritos, vivos y difuntos, a más de la aplicación de las Misas, participarán perpetuamente: primero, del rezo del Santo Rosario y bendición con el Santísimo Sacramento, que cada día tiene lugar en aquella iglesia; segundo, de las funciones que diariamente se celebran en la capilla de los niños del Asilo; tercero, de la Misa que cada día oyen los alumnos; cuarto, de todas las demás funciones, novenas, fiestas y solemnidades que se celebran en dichas iglesia y basílica; quinto, de todas las oraciones y buenas obras de los Salesianos y alumnos de sus casas, Colegios, Asilos, Oratorios festivos, Misiones, etc.

4. De la celebración de las Misas y las demás gracias enumeradas se participa desde el día de la inscripción.

5. Con la limosna de *cinco pesetas por una sola vez*, el donante tiene derecho de formar intención para las seis Misas y demás obras pías, tanto para su propio provecho como para las personas de su interés, vivas o difuntas, y de cambiar tal intención según le plazca.

6. Cada uno, con igual limosna, puede inscribir a los párvulos, a los ausentes y a cualquier persona, aun sin que ella lo sepa, como también a los difuntos.

7. Deseando participar o hacer participar más abundantemente del fruto de la *Obra Pía*, cada uno puede repetir dicha limosna de *cinco pesetas* y multiplicar cuanto guste las inscripciones para sí o para otros, vivos o difuntos.

8. Los nombres de los inscritos son estampados en libros y conservados para perpetua memoria en la basílica del Sagrado Corazón de Jesús.

9. Las limosnas se enviarán directamente, o por mediación de las Casas Salesianas, a la Dirección del *Boletín Salesiano*, Alcalá, 164, Madrid.

NUESTROS DIFUNTOS

RVDO. D. EMILIO NOGUES, S. D. B.—A edad avanzadísima, llena de merecimientos, logrados en las diversas parcelas espirituales que cultivó, este insigne hijo de Don Bosco acaba de volar al premio.

Don Emilio era uno de los pocos sobrevivientes a Don Bosco. Conoció a nuestro Padre, siendo niño, en Barcelona. Y, por cierto, se halla retratado con él entre aquel afortunado grupo, histórico ya, que posó ante el fotógrafo en el ameno huerto de Martín Codolar, hoy transformado en Centro de altos estudios salesianos.

Del contacto, siquiera incidental, con Don Bosco, don Emilio aprendió aquel espíritu de sencillez, combinado con una clara visión de personas y cosas para saber con prudencia humana dónde se ponen los pies. Fué un gran maestro de espíritu. Músico muy competente, dedicó los años de su juventud sacerdotal al cultivo del divino arte entre los jóvenes aprendices, de quienes salieron artistas con fama. Entre las varias Casas donde la obediencia le iba poniendo, Santander y Utrera son los confines de muchos años llenos de trabajos y sudores. En la paz bien merecida de su ancianidad en el primer Colegio salesiano de España, fundado por el mismo San Juan Bosco, éste le acaba de dar —piadosamente lo pensamos— el tercer don que ofrece a los suyos, el Paraíso, después de mucho trabajo y del pan suficiente para sustentar la carga de cerca de ochenta años.

DOÑA PURIFICACION CONDE.—En Maceda (Orense) entregó su alma a Dios esta buenísima señora, madre de ocho hijos, dos de ellos salesianos. Su muerte fué serena, como lo fué su vida. Confortada con los auxilios religiosos, y tras un breve coloquio con su marido e hijos, fueron sus últimas palabras: «Muero contenta. Decid a Pepito y a Carlitos (salesianos) que pidan mucho por mí. Os espero a todos en el Cielo. ¡Jesús, José y María...»

Reciban sus familiares citados la expresión de nuestra condolencia.

Fallecieron también en la paz del Señor:

En Ciudadela, don Salvador Casasnovas, doña Gracia Anglada y don Francisco Catalá.

En Gerona, don Bartolomé Boixada.

En Astudillo, don Venancio Ayuso.

LIBROS

«Obras de San Francisco de Sales», volumen I, que contiene la «Introducción a la vida devota», «Sermones escogidos» (inéditos, casi todos en castellano) y «Conversaciones espirituales», preparadas por encargo de la Biblioteca de Autores Cristianos por el P. F. de la Hoz, S. D. B. En tela, 75 pesetas; en piel, 100 pesetas.

Es el primero de los dos volúmenes que la prestigiosa B. A. C. dedica a nuestro Santo Patrono, habiendo tenido la gentileza de encargar a la Sociedad Salesiana su presentación. En un millar de páginas se ofrece la doctrina del gran Doctor de la Devoción, como le llamó Pío IX en el decreto de su elevación a este magisterio oficial de la Iglesia.

No debe faltar en bibliotecas de entidades o personas donde el espíritu de San Francisco se ha hecho más y más operativo por el apostolado de Don Bosco.

El volumen II, conteniendo el «Tratado del amor de Dios», «El directorio espiritual» y «Cartas selectas», se pondrá a la venta durante el próximo mes de febrero.

RODOLFO FIERRO: «El sistema educativo de Don Bosco en las pedagogías generales y especiales». Tercera edición, recién publicada, que va camino de agotarse. Más de 600 páginas con la medula del pensamiento educacionista del gran Apóstol de la juventud. Precio: 50 pesetas en rústica y 75 en tela.

Calurosas recensiones de la prensa y alentadoras cartas particulares al autor han encomiado esta obra, que es fruto de larga experiencia y reconocidas dotes personales del autor.

F. DE LA HOZ: «Meditaciones salesianas», tercera edición.

En 350 páginas se ofrecen 80 temas prácticos para cuantos en la escuela de San Juan Bosco santifican cada mañana con el primer deber del religioso: la oración mental.

Precio: 20 pesetas en rústica y 32 en tela.

AÑO MARIANO

PIDAN AL SECRETARIADO DE LA OBRA DE COOPERACION PARROQUIAL, SANTA CLARA, 4, 2.º TELEFONO 226607. MADRID

1.º «La oración del Año Mariano» (con las indulgencias especiales): 6 pesetas el ciento.

2.º Un sello de caucho con la inscripción «Año Mariano-Penitencia-Oración-Ejercicios espirituales», que se puede poner en los sobres, circulares, etc.: 28 pesetas.

Se ha dado el primer paso exterior y solemne hacia la beatificación de nuestros mártires. En esta ocasión acudimos a tantos amigos de la Obra Salesiana, sumamente interesados en que los trámites recorran su trayectoria con la mayor rapidez, para rogarles nos ayuden con limosnas y donativos a los cuantiosos gastos de propaganda, viajes, consultas y material que supone este proceso. Ahora ha sido en Valencia. Mañana será en Madrid y en Sevilla donde tendrá que abrirse el respectivo proceso. Si es voluntad de Dios, el glorioso Martirologio de la Iglesia española se verá decorado con esos nombres benditos, pero cada uno ha de sumar su peculiar colaboración a la empresa iniciada por los vicepostuladores bajo tan gratos auspicios.

Además de a la Redacción de esta revista, órgano oficial de la Obra Salesiana, los donativos pueden dirigirse a los siguientes destinos:

Rvdo. Don José L. Bastarrica, Estudiantado Salesiano, MADRID-CARABANCHEL ALTO.

Rvdo. Don Serafín García, Estudiantado Salesiano. UTRERA (Sevilla).

Rvdo. Don Amadeo Burdeus, Escuelas Salesianas. Rocafort, 42. BARCELONA.

Sr. D. .....

.....

Señas del remitente

.....

.....

(.....)